

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Isas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesetas, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscripción sin anticipo de pago adelantado.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,
POR UN CABALLERO ESPAÑOL.

(Continuación.)

LA MÚSICA.

Ahora se comprende bien lo que sucede en Italia con la Música. Reducida casi, en nuestro tiempo, á los límites del teatro que es como si digáramos á la parte mas vulgar de su manifestación, ni aun dentro del teatro mismo se desarrolla, con las unidades y conjuntos que son propios de las verdaderas obras artísticas. El libro para ella es un pretexto de aglomerar períodos, cuyo corte está ya convenido de antemano, y cuyo fin se adivina por los antecedentes del principio. Hay fórmulas para expresar el amor, el odio, la venganza, los celos, la alegría y los pesares públicos; hay patron para las romanzas, las arias, los duos, los tercetos y los concertantes; hay receta para el recitado, para el andante, para el allegro y para el final; hay, en fin, una especie de almacén con brazos, piernas, cabezas y torsos, del cual el estatuario coge seis á su elección y atoróllala una estatua. Este no es el arte ni puede serlo; y por esta razón, cuando al público le han propinado en tan numerosas dosis el raudal de bellezas melódicas que, durante lo que va de siglo, ha brotado del número de los Rossini, de los Bellini, de los Donizetti y del propio Verdi contemporáneo; cuando sabe de memoria todas las variantes que en la manera peculiar italiana caben para dar forma á una armazón preconcebida, si ama todavía esa manera, hace lo que los italianos con el espectáculo musical; y si no la ama ó la cree insuficiente para satisfacer sus exigencias artísticas, hace lo que los alemanes no han dejado de hacer desde el principio, lo que los franceses y los ingleses persiguen con gran razón estética, lo que nosotros los españoles principiamos á gustar y á aplaudir con una cordura que nos honra no poco.

Los italianos, en efecto, no se cuidan para nada del libro sobre que han de escribir, no se cuidan de la parte escénica del teatro, no se preocupan por el mayor ó menor mérito de las orquestas que han de acompañarles, no atienden ni aun á la unidad y armonía del conjunto artístico de la obra. Una graciosa cantata, un andante tierno, una cavaleta expresiva, un coro de ritmo acentuado, bastan para que el músico se atraiga el aplauso de las gentes y los encomios de la crítica. Si hay un solo cantante que interprete con acierto esos privilegiados trozos, lo demás es hueco para la conversacion, para tomar helados, para discutir sobre la mayor ó menor novedad de la cantoria y de las dotes del cantor. En una palabra, se buscan en el cuadro caras bonitas, telas que parezcan de raso, actitudes elegantes y nuevas; todo menos el fondo del asunto.

Los alemanes son autores de una manera diferente; y aun cuando esta manera puede tocar en el extremo contrario, por eso su gran músico, su incomparable músico, el maestro de todos los músicos, se fué á Italia á estudiar lo que le faltaba, y volvió á su patria á sentarse en el trono imperecedero de la música moderna.

Los alemanes consideran la música como un cuerpo perfecto, del cual no puede desprenderse ninguna porción sin que desaparezca la gracia del conjunto. Siguiendo el símil de que nos hemos valido antes, diremos que aprecian la pintura lo mismo en el cuadro al óleo que en el grabado negro que la representa; el

color influye poquísimamente en su manera de juzgar el arte. Lo que exigen á toda costa es arte.

Por eso la música de los alemanes no está solo en el teatro, sino en la iglesia, en el salón, en el concierto, en la fiesta pública; y en todos estos sitios es siempre arte sublime y bella, que ha de adaptarse al fondo genuino del cuadro que es llamada á animar. Lo mismo aprecian ellos una ópera, que una misa, una pieza de cámara, un oratorio ó el himno que entona el pueblo entero en las ruidosas explosiones de su alegría.

Los músicos alemanes, pues, han necesitado caracterizar sus obras primeramente, vestirlas luego con apropiados ropajes, bordar éstas despues, con toda la escrupulosidad del adornista mas nimio, y ocuparse, por último, tanto como de la obra, de los instrumentos y de las voces que han de interpretarlas. Así las obras pueden ser buenas ó malas, pero son artísticas.

El público por su parte las saborea enteras. A las siete de la tarde ya están poblados los teatros, los jardines ó salones de concierto, de la multitud que ha menester la música como una merienda. Los alemanes comen de dos á cuatro, y de ocho á diez comen; en medio toman música, es decir, dan de comer al alma.

Si es una banda militar la que recrea de balde al público de los paseos, éste se sienta en torno de ella, ó permanece de pie y callado, ó circula al rededor sin perturbar intencionalmente la aptitud de los que oyen. Los músicos ejecutan como cuando saben que tienen oyentes, no para ganar el precio del día, sino para conquistarse el aplauso de los que los juzgan. A veces abandonan el instrumento militar y sacan de su doble funda un violín, un violonchelo, un oboe, y convierten en orquesta la banda, trocando asimismo los papeles de un paso doble por los de un nocturno de delicadas formas. — Este sistema debía ser adoptado en nuestras bandas militares de mar y tierra, donde el músico recibe una educación que á poca costa podría duplicarse en los medios, proporcionando al soldado una lucrativa posición despues del servicio, y aun una mejora de posición en el servicio mismo, como sucede en Alemania.

Si es un concierto ya formal, del Jardín Público, por ejemplo, ó de los otros jardines y palacios de música en que ésta constituye un espectáculo de especulación, ya el concurso es diferente, y la manera de escuchar distinta. — Llamámoslos palacios, porque este es su legítimo nombre; al cual les dá derecho su fastuosa implantación en medio de un vergel, su monumental arquitectura externa, y el lujo y la amplitud de sus aposentos interiores. La sala principal, que ocupa el centro del edificio, es el lugar de la audición atenta, donde no se permite el paseo, ni el ruido, ni el cigarro, y donde desde cómodos asientos se halla el público en contacto directo con la tribuna de los ejecutantes. Por las galerías contiguas circula el concurso con mayor libertad, fumando, conversando, batiendo ó haciendo desesperar á Euterpe con las travesuras de Cupido. Pero aun así se nota el gusto y la afición de los concurrentes, pues si mientras un wals de Straus ó una polka de Král abandonan el oído á la cadencia de los compases, que acentúan con demasiada solicitud el tambor, el bombo ó los platillos, en cambio cuando se inicia una pieza de Schubert, de Gounet ó de Rossini, todas las cabezas se asoman á la sala, todas las conversaciones se suspenden, todos los paseos concluyen.

Las orquestas de Viena suenan de un modo especial que merece ser estudiado. Nosotros lo comparamos, aunque que parezca mala comparación, á los caminos de hierro ingleses: suenan á duro. Cuando

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.ª derecha.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redacción y administración de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

Número suelto, 4 cuartos.

se viaja por Inglaterra en ferro-carril, el caminante adquiere tal confianza por el ruido del coche, que no concibe la posibilidad de que aquellas ruedas le hagan una mala partida. Y es que el camino está tan bien hecho, los rails tan bien sentados, la vía tan bien nivelada y firme, que el tren no trota, sino se desliza con la reposada sonoridad del que está seguro de sí mismo.

Una cosa semejante sucede á las orquestas alemanas: es tan proporcionado su número, tan armónica su distribución, tan fuerte cada una de sus partes, tan severa la disciplina de su conjunto, que al escucharlas no ocurre jamás la idea de que descarrilen, ni menos de que puedan chocar con el pensamiento del autor á quien conducen delante del público.

Y cuidado que nosotros estamos hechos á nuestra hermosa orquesta de Madrid, que, aunque única en la especie, es de las mas selectas posibles; pero con todo, convendría que los maestros españoles que han de visitar á Viena con motivo de la Exposición, estudiáran la parte arquitectónica, digámoslo así, de estas orquestas, sobre las cuales adelantaremos dos noticias: primera, que los instrumentos no son los mismos que los nuestros ni en proporcion ni en clase; segunda, que el reparto de los instrumentistas no es el mismo que usamos nosotros ni en extensión ni en orden de combinaciones. De pasada podrian proponer al Conservatorio que animase el estudio de ciertos instrumentos, ideando alguna especie de prima para los jóvenes que quisieran ejercitarlos.

También sería oportuno que frecuentaran el teatro imperial de la Opera. ¿Que teatro? — No vamos á hablar de su magnificencia, de su lujo, ni de la imponente magestad de su marcha. Lo que queremos trasladar á Madrid es la educación del coro, que canta con movimiento, con vida y con color artístico; lo que quisiéramos importar en Madrid, es el consorcio de la banda de adentro con la orquesta de afuera; es el uso del baile que borda y da relieve al espectáculo; es el orden directivo que preside á la masa, que la traba y la entona, que hace de la multitud un cuerpo fuerte y de flexibles articulaciones á la vez, como el de esos atletas que asustarian en sus ejercicios, si no se les viera ejecutarlos con tanta facilidad. Todos los secretos de esa marcha son muy dignos de estudio para impulsar el verdadero progreso de la música: de la música que es lo único que va quedando en esta época; de la música que es lo único que aun no quieren profanar los reformadores; de la música que es lo único que respetan hasta el presente los filósofos, por mas que algunos de ellos al verpos concederle tanta plaza en este viaje y al oírnos decir que todavía nos ocuparemos mucho de ella, griten tal vez con desdeñoso acento: — «Música, música!»

«Música, música!» — He aquí una frase vulgar contra cuya innoble significación pedimos que se levanten enérgicas y universales protestas. Pues que, porque á un maestro de escuela celebre en el teatro moderno, se le ocurrió ahogar con el ruido de la música la torpeza de su discípulo mas útil, habrá de perpetuarse en la lengua española la invocación de la música para cubrir dislates, tapar errores y envolver toda suerte de absurdos y desatinos?

Bien es verdad que antes del maestro de escuela, ya ese otro apellidado maestro de verdades, el pueblo, decía cuando pensaba que iban á engañarle: —

«No me venga V. á mí con músicas.» — O tachaba de música celestial las torpes razones con que temía que se le persuadiese de alguna cosa. ¿Por qué esta prevención contra la música?

(Se continuará.)

Extranjero.

París. — El periódico legitimista «La Union» dice: «El conde de Chambord, muy satisfecho de la visita que le hizo el conde de París, se la ha devuelto hoy en Viena.»

Se ha verificado un duelo entre el Sr. Hervé, redactor del «Diario de París» y el Sr. Edmondo About, redactor del periódico «El Siglo XIX». El señor About ha sido herido ligeramente.

París (retrasado). — Ha fallecido el señor Odilon Barrot.

Berlin. — «La Correspondencia Provincial», periódico semi oficial, dice que el relevo del Sr. Werner, comandante del «Federico Carlos», significa la terminación del incidente de la captura del «Vigilante», y que dicho relevo demuestra que el «marino» prusiano obró sin autorización de su gobierno, el cual declina en él la responsabilidad de un incidente que hubiera podido implicar el reconocimiento positivo del gobierno español.

La «Gaceta de la Alemania del Norte» dice que Werner deberá dar explicaciones a su gobierno sobre su conducta, que no ha sido aprobada, pues debía limitarse a proteger los nacionales alemanes, evitando toda intervención en las luchas interiores de España.

Viena. — El príncipe Montenegro ha sido gravemente herido en la cara, de un tiro de fusil.

No se conoce al autor del atentado, y faltan detalles sobre este hecho.

Londres. — El Sr. Ayrton, comisario superior de obras y edificios públicos, ha presentado la dimisión.

GERONA 14 DE AGOSTO DE 1873.

CON LA MUERTE.

Al ver la insistencia con que estos días de trastorno y ruina jeneral pedíamos al gobierno energía y hasta crueldad para los culpables de todo cuanto lamentamos y gravita hoy sobre el infortunio de innumerables familias, no ha faltado quien, sino en la prensa, porque eso no lo acostumbran los murmuradores de oficio, en el café y en el paseo, ha hecho correr la voz de que pedíamos la muerte de los sublevados.

Es preciso entenderlos, y como no nos duelen prendas, vamos en pocas palabras a decir a esos federales todo cuanto debemos sobre la pena capital y su aplicación.

Que la pena capital debe abolirse, no cabe duda alguna; pero que para que esa pena se borre de nuestros códigos es necesario, indispensable que las circunstancias que rodean a nuestro pueblo se transformen, por completo, tampoco cabe duda alguna. Hay que hablar, no bajo el punto de vista teórico, porque entonces no habría desgracia ni infelicidad posible, sino bajo la pesadumbre de la experiencia, y mientras la experiencia con su lógica irrefutable nos demuestre a todas horas del día, que el crimen se cobija en el corazón de una gran parte de eso que, sin saber porque, se llama pueblo; que el vicio domina en la mayoría de los jentes altas, bajas y medianas; que la ignorancia tiene en tinieblas las inteligencias de los hombres de menos posición social y que el espíritu de saqueo, de pillaje y de incendio es el que anima a muchos que se finjen patriotas para ser ladrones en toda la extensión de la palabra; mientras la experiencia, repetimos, nos demuestre estas verdades amargas, la pena de muerte, no solo debe existir, sino aplicarse en todos cuantos casos preciso sea, porque mas vale que el escarmiento en cabeza ajena modere los desmanes y acobarde a los criminales, tal vez haciéndoles retroceder de su espinoso camino, que no se vea la sociedad víctima de sus enemigos y la justicia deshonrada por los que no quieren reconocerla y por tanto, por los que no quieren acatarla y rendirle tributo. Deseamos que el pueblo español

se ponga en condiciones para recibir la abolición de esa pena capital que, en verdad sea dicho, hoy solo asusta a ciertos hombres muy determinados; pero mientras no adelante en el camino del progreso, mientras no se instruya y comprenda sus deberes no abusando en ningún tiempo de sus derechos, mientras los ateneos y las escuelas no obliguen a cerrar sus puertas a las tabernas y a los garitos, interin esto no sucede, la pena de muerte podrá ser un mal y en realidad lo es, pero es un mal necesario, como lo es la amputación de un miembro para salvar la vida del individuo.

Ahora, y concida aunque someramente nuestra opinión sobre esta materia objeto de tanta y tanta controversia, si se nos pregunta ¿Vds. en estas circunstancias aplicarían a los sublevados de Alcoy, Valencia, Cartajena, Málaga, etc. la pena capital? ¿Aplaudirían Vds. su imposición en todos los casos?

Segun y conforme. Conviene que cada cual exponga con verdad sus sentimientos, pues las farsas no convienen nunca a los hombres políticos y menos a los que tenemos el deber de hablar al país todos los días; ojala todos procedieran siempre con la lealtad con que lo hacemos nosotros.

Si a todos los vencidos y prisioneros se les probara—bien probado con sujeción a la ley—el crimen de incendio, de asesinato, de robo, de violación y demás que se han cometido, por desgracia y con exceso, en estos pasados días, en este caso solo concederíamos a los reos veinticuatro horas de vida para que, poniéndose bien con su alma si le fuera posible, alcanzara en la otra vida el perdón que aquí la ley les niega; siempre la clemencia es un gran bien, pero como hoy, en estos momentos, la clemencia en el poder es un crimen, la gracia de indulto la velaríamos en estos instantes y no la aplicaríamos a nadie que fuera ladrón, asesino, incendiario; en una palabra, enemigo de la sociedad.

Sabemos, ¿y quien hay que lo ignore? que muchos infelices van a las barricadas, pierden la vida unos y la exponen otros por una causa que muchas veces defienden por que sí, por que les han dicho que es buena sin parar mientes en si puede serlo, y sin detenerse a comprenderla para convencerse de la necesidad de la defensa; de estos infelices, hay muchos en ese partido federal que, alagados por cuatro farsantes, charlatanes desgraciados que solo pueden lucir las dotes de su barbarismo indiosincrasis en esos clubs tan cacareados; que van en busca de una posición y que suelen conseguirla tomando por escalera de su egoismo a esas pobres gentes que aplauden siempre a quien les adula y les predica lo que no puede suceder nunca para, en el momento dado, servir de carne de cañon, dar nombre al insensato que les ha capitaneado durante la lucha—si los capitanea—y verse abandonados a la primera de cambio por el infame que los comprometió en el primer momento del peligro, o cuando el mal éxito, corona los sacrificios de la lucha que aquellos infelices sostienen. Pues bien; para esos hombres dignos de compasión y de lástima; para esos ilusos que nunca oyen mas que la voz que les ofrece y les alienta por el camino de las locas utopías, para esos hijos del pueblo a quienes miserablemente se engaña, para esos no existe ni debe existir la pena de muerte, porque los delitos puramente políticos no infaman ni atentan directamente a ningún interés social, porque esos hombres no se sublevaron para ejercitar el robo y el saqueo, sino para defender con su vida la causa federal tal y como la han creído buena, para derramar su sangre en las barricadas interin los otros roban y devastan amparados en su heroísmo. No debe

aplicarse la pena de muerte por delitos puramente políticos, hablando en tesis general; pero sí, que no debe dejar de aplicarse a los que roban, incendian, violan, destruyen y atacan a la patria, a la libertad, a la familia y, en una palabra, todos los cimientos de nuestra sociedad.

He aquí nuestra opinión sobre la aplicación de la pena de muerte en estos instantes de sentimiento y general angustia, y nada decimos con referencia a los jefes de ese movimiento, a los bombardeadores de Almería, incendiarios de Alcoy, ladrones de Orihuela, enemigos de la libertad y dilapidadores de los intereses patrios, porque para esos debiera de haber un nuevo castigo para distinguirlos en premio a su traición y a su pillaje; y no habiendo ese nuevo medio coercitivo, la muerte pronta es la que merecen, la muerte debe aplicárseles sin remisión tan pronto sean habidos, pero muerte infamante, pública y ejemplar, porque algo mas que los que les siguieron merecen esos malos Españoles, causa de tanta desgracia y agentes activos en esas escenas hediondas y bárbaras de esa misma ruina y de toda la sangre vertida.

Así opinamos hoy, y así obraríamos si fuésemos los encargados de aplicar la ley a esos infames.

Con la muerte espirarían sus inauditos crímenes.

VALENCIA.

Muy pocas noticias de sensación nos trajeron ayer los colegas que recibimos, y decimos de sensación porque después de las inmensamente graves que lle gaban estos días, las que se van recibiendo pertenecen a un orden secundario que hoy no afectan el ánimo últimamente acostumbrado a grandes impresiones.

Por el interés que revelan, he aquí las que de la entrada de las fuerzas leales, publica *Las Provincias*:

«Han terminado los tristes sucesos de que han sido teatro Valencia durante largos días, y por fortuna su desenlace no ha sido tan sangriento como hacia temer la aglomeración de fuerzas que dentro y fuera de la ciudad se habían acumulado. No podemos menos de felicitarnos de ello, y sin tiempo hoy para reunir y coordinar los numerosos datos indispensables para hacer verídica relación de estos sucesos, que procuraremos dar mañana tan detallada como la expectación y justa curiosidad de nuestros suscritores merece, reanudamos nuestros trabajos anunciando la pacificación de Valencia, donde por fortuna no hay que deplorar los desmanes que en otras partes acompañan a estas conmociones. Dejando para mañana hacer su historia, referiremos la entrada de las tropas que se posesionaron ayer de la ciudad.»

Parece que reunidos ya por el general Martínez Campos los medios necesarios para intentar el ataque decisivo, tenía el firme propósito de penetrar ayer en Valencia, y así lo manifestó anteayer el brigadier Salcedo a los individuos de la Junta revolucionaria que con una comisión de representantes de la propiedad, de la industria y del comercio, que les acompañaban, fueron a Alcira a ponerse al habla con el gobierno. El señor Salcedo les dijo: «mañana entraremos en Valencia: lo verá el que quede en pie.»

Así es que al regresar de Alcira manifestaron a la comisión de personas ajenas a las luchas políticas que los habían acompañado, que si anteayer acordaban la entrega de la ciudad, lo comunicarían inmediatamente al alcalde del Grao, para que lo supieran los millares de valencianos que en aquella villa y en la del Cabañal se encontraban.

La junta revolucionaria acordó anteayer cesar en la resistencia, desguarneciendo las posiciones que ocupaban sus fuerzas; y cumpliendo la palabra empeñada, a las primeras horas de la mañana de ayer ofició al alcalde del Grao, diciéndole que Valencia quedaba abandonada.

Poco después llegó al puerto un parte de la junta revolucionaria y algunos jefes montados en unos 40 caballos y seguidos de algunos centenares de soldados, voluntarios de la partida de Plaza y otras fuerzas que

no querían entregar las armas. En el Grao les esperaba con las calderas encendidas el vapor. Matade-que ha hecho días parece estaba fletado por los insurrectos para conducir a Cartagena a los más intransigentes. Y con armas y bagajes subieron a él los fugitivos en cuanto cupieron a bordo. El vapor zarpo, alcanzándole aun algunas lanchas a la boca del puerto, y aun parece que quedaron algunos en tierra.

Apenas se esparció la noticia de que había cesado la resistencia, muchos de los valencianos que se habían refugiado en las vecinas poblaciones marítimas y en los pueblecillos inmediatos a la ciudad, acudieron a ella, ansiosos de conocer la suerte que había cabido a sus casas o a sus familias; pero aun con ello en las primeras horas de la mañana las calles estaban desiertas, la casi totalidad de las casas cerradas y la población presentaba un tristísimo aspecto. En muchos balcones se veían ondear banderas extranjeras, pues todos los súbditos de otras naciones que viven en Valencia habían puesto esta señal en sus casas al dejar la ciudad, y aun en algún edificio leímos sobre una bandera blanca el rótulo «propiedad inglesa».

En la plaza de la Congregación, dando guardia a la sucursal del Banco de España, estaban los veteranos que nunca han abandonado aquel establecimiento, y allí estaba también el honrado Sr. Cabalote que se había comprometido a sostener el orden. Centinelas avanzados impedían la aglomeración de carruajes en aquel punto, haciéndoles retirar y normalizando la circulación de las pocas gentes que llegaban del Grao.

En la puerta de Serranos, en la de Cuarte y en algunos otros puntos, piquetes de voluntarios guardaban la población, esperando la entrada de las tropas para retirarse.

Nos place en extremo poder consignar que en las largas horas que Valencia quedó huérfana de toda autoridad, y aun pudieramos decir de toda fuerza, no se cometió ningún desmán ni tropelia.

No se conocía la hora en que las tropas harían su entrada en la ciudad, pero a las once y media presentose la primera columna precedida de un oficial de estado mayor con cuatro guardias civiles de a caballo, y una sección de ingenieros que con sus herramientas iban deshaciendo las barricadas que hallaban a su paso para facilitar el de las tropas. El brigadier señor Villacampa, acompañado del brigadier señor Terrer y otros jefes seguía al frente de su columna que formaba la vanguardia, y que penetrando por las torres de Cuarte siguió por la calle de Caballeros, a la plaza de la Constitución, y tomando por las calles del Miguelete, Zaragoza y el Mar, llegó a la plaza de la Congregación donde se halla establecida la Sucursal del Banco de España y en ella los veteranos.

La segunda columna, penetrando también como las demás por la calle de Cuarte, se dirigió por la Bolsa y Mercado, al centro de la ciudad, y estaba compuesta por el segundo batallón de Galicia, una batería, fuerza de caballería de Sagunto y segundo batallón de Albuera. Este penetró con música, a la cabeza tocando el patriótico himno de Riego.

Tras esta columna entró el general en jefe, señor Martínez Campos con su estado mayor y una escolta, dirigiéndose hacia la capitania general. Al llegar a la plaza de la Congregación, el señor Brú, capitán de los veteranos, se acercó al general entregándole la espada que este no tomó, dando las gracias a aquella fuerza por los servicios que ha prestado, y que en aquellos mismos momentos estaba prestando a la ciudad.

La tercera columna se hallaba formada de cazadores de Alcolea, una gran fuerza de carabineros y el segundo batallón de Soria, y con la cuarta entraron en Valencia un número respetable de guardia civiles, una batería, dos cañones de montaña y fuerzas de caballería del regimiento de Villaviciosa.

A las cuatro penetraron también en la ciudad los artilleros que habían montado las baterías de ataque con cuatro cañones Krupp, dos morteros y muchas cajas de municiones y carros de bombas, que llevaban también numerosos bagajes de Chirivella.

Un incidente, hijo de una mala inteligencia, pudo producir un conflicto en la plaza de la Congregación cuando estaban entrando las tropas. Acercábase un asistente que sin duda no conocía la presencia de los veteranos en la Sucursal del Banco de España, y al verlos, amartilló su fusil. Parte de la fuerza allí reunida, creyendo en una agresión, montó también las armas, pero las personas que se hallaban en la Sucursal formando parte de la comisión de que antes hemos hablado, continuó primero con sus voces desde los balcones y lanzáronse luego a la plaza para evitar un conflicto, como lo consiguieron fácilmente, tranquilizando a unos y otros.

También parece que sin orden de la autoridad militar, que había ofrecido respetar a los que defendían la ciudad de todo exceso, algunos individuos de policía

desarmaron a dos voluntarios de la compañía de Cabalote. Quejose este al brigadier Villacampa, que repitió en alta voz que se respetara a todos los que estaban prestando tan útil servicio a la ciudad, y añadióle a su capitán que aun cuando no había intervenido en ello la autoridad militar, serian puestos en libertad los dos individuos desarmados y detenidos.

Por la tarde continuó regresando a la ciudad la gente que se abrigaba en los pueblos cercanos pero era tan completa la despoblación de Valencia, que aunque vinieron algunos millares de almas, la ciudad no recobró su estado de animación.

Los trenes de la línea del Grao hicieron ya ayer servicio, y es de creer que muy pronto se restablezca el ordinario en la línea de Madrid, en la que los trenes llegaban a Silla.

Las oficinas del correo que se habían trasladado a la Villa Nueva del Grao a consecuencia del bombardeo, regresaron ayer mismo a Valencia.

Mientras en Valencia combatían duramente los voluntarios republicanos con el ejército de la república, Cúcala ha entrado en poblaciones importantes de esta y la vecina provincia, a las que sin aquella lucha no se hubiera atrevido a acercarse. Las estaciones de Nules y Torreblanca han sido quemadas por aquel cabecilla, que parece ha entrado en Villarreal y la Vall, y se decía ayer que el día anterior habían estado en Sagunto.

Parte de las fuerzas que entraron ayer a Valencia marcharán a Cartagena para someter a los insurrectos de aquel cantón. La columna del general Salcedo parece que es la encargada de esta misión.

También marchan o han marchado ya al Maestrazgo para combatir a los carlistas que se han aprovechado grandemente de las locuras de los republicanos, nueve compañías de Granada, tres de Castrejana, 50 caballos y 200 guardias civiles, de los cuales ciento quedarán en Sagunto. Amenazaba a esta el cabecilla Cucula, aun que según las últimas noticias parece que no había llegado a entrar en ella.

GACETILLA GENERAL.

La Diputación Provincial ha tomado estos días importantes acuerdos con motivo de la guerra civil que asola al país, de cuyos acuerdos no nos ocupamos poco ni mucho, por las razones que nuestros lectores no es posible desconozcan. A medida que se vayan ejecutando, iremos ocupándonos de su trascendencia. Por hoy solo podemos decir, que la actividad de los señores diputados y los buenos deseos que animan al Gobernador Sr. Matas, merecen nuestros sinceros aplausos, que por partir de nosotros deben considerarse muy merecidos por los señores republicanos.

Nosotros no faltamos nunca a la imparcialidad.

Volvemos a repetir, que los carlistas intentan algo contra una de nuestras principales poblaciones. Si no mudan de parecer, muy pronto deben replegarse en esta provincia las fuerzas carlistas de Cataluña, según noticias que creemos muy atendibles.

Un amigo nos llamó ayer la atención, y con bastante acierto, respecto al abandono en que se tienen los dos cañones que hay en el fuerte de la puerta de Figuerola, pues si bien es verdad que están cerca del cuerpo de guardia (¿sic?) también lo es que dicha guardia hay días que solo es de nombre, que la gente va a ver los cañones y que en un día de mercedo, como el último, en el que tantos payeses fueron a ver las piezas, podría ser muy fácil que algunos carlindas al efecto comisionados, clavaran al guño de los cañones, sin los dos, pues aunque este parezca puerilidad, no hay mas que fijarse en el abandono en que a días está la guardia y el fuerte para persuadirse que la advertencia de nuestro amigo reúne muchos visos de posibilidad.

Nosotros al hacerlo público, solo nos guía el buen deseo de evitar un fracaso, por aquello de vale mas prevenir que sentir.

Sigue vacante la secretaría del ayuntamiento de Casa de la Selva, dotada, como dijimos hace unos días, con el sueldo anual de 875 pesetas.

Mañana a las doce de la misma su subastará en la casa capitular, bajo el tipo anual de ochenta pesetas, el arriendo del café de la Casa Teatro por término de cinco años, comicios que empezarán a contarse desde el primero del mes próximo y concluirán el treinta de Junio de 1878.

Mas valiera que las familias que tienen la desgracia de perder alguno de sus individuos, mandara conducir el cadáver en un carro cualquiera aunque fuese el de la basura, que llevados como se llevan en esos carromatos que aquí se conocen con el nombre de coches fúnebres, vaya unos coches, tanto cielo! Vaya un decorado y unos uniformes y arreos que se ven cada vez que salen a la calle los tales cochesitos, cobijados en y lantabai clausurados los no

Sr. Alcalde, Sr. Alcalde ¿esto es ciudad o aldeas? ¿esto es Gerona o Porquerás?

Desde el 15 hasta el 30 del actual, quedará abierta en la escuela normal de maestros de esta provincia la matrícula para el próximo curso de 1873 a 1874.

En la facultad de medicina de la universidad de Madrid se halla vacante la cátedra de Higiene pública y privada, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas.

También se halla vacante en la escuela especial de veterinaria de Zaragoza, la cátedra de física, química e historia natural, con relación a los animales y sus agentes exteriores, dotada con 3.000 pesetas anuales.

El treinta del actual, y en los estrados de este juzgado de primera instancia, se subastará y rematará una casa con su huerto, sito en la calle de Romani de la villa de Culella, que consta de planta baja y un piso, hallándose en estado de reparación.

El huerto y casa ocupan una extensión de terreno de 186 metros 92 centímetros, valorados en 1700 pesetas.

Se ha repartido el n.º 30 del periódico del bello sexo titulado *Correo de la Moda*.

Sumario: La inocencia, por Angela Grassi.—Reverendos de Valladolid, por Abdon de Paz.—Don Gaspar Beno Serrano, por Domingo Hévia.—Van Dyck, por Fortunato Sanchez.—La vida en el campo. Artículo escrito sobre una poesía de Victor Hugo, por Blanca de Gassó y Ortiz.—María Stuard (continuación), por Salvador María Fábregues.—La Cruz del Valle, por Bernardo Aparici.—Revista de Madrid, por Sofia Tartilan.—Explicación del figurin.—Historia natural, por Gerardo Lopez.—Variedades.—Charada.

Grabados.—La inocencia.—Paris. Lago en el bosque de Boulogne.—Retrato de Van Dyck pintado por el mismo.—El reop.—El elefante.—Rodaja para sacar los patrones.

La España Musical últimamente recibida, contiene el siguiente sumario:

I. Las obras de Goethe y la música, por Mr. Adolfo Jullien. (Traducción de F. P.) (Continuación).

II. Discursos leídos ante la Academia Española en la recepción pública de D. Antonio Arasa, contestación de D. Antonio María Segovia. (Continuación). III. Folletín.—IV. Sueltos.—V. Noticias extranjeras.—VI. Anuncios.

El general Martínez Campos ha significado al Gobierno el levantado espíritu que domina en las tropas de su mando, mucho mas de notar desde el 25 del pasado hasta el día de la fecha.

El vapor *Colón* ha recibido órdenes de marchar a Alicante.

El comodoro esperaba ayer en Escombreras la última orden para entregar a las autoridades de España la *Almansa* y la *Vitoria*.

ULTIMA HORA.

Telegramas de La Agencia Tauró:

Madrid 31 de agosto.—El Sr. Mañonave leyó los telegramas sobre la derrota de Contreras y entrada de los galiecos en Portugal, manifestando que tal vez hay sería el último día en que los leyese, porque la insurrección nacional tocaba a su término.

Cúcala con 800 hombres estaba en Benicarló. Mir con 80 infantes y 30 caballos en las inmediaciones de Castellón.—El cura de Flax con 700 se dirigía al Maestrazgo, temiendo que atacasen las fuerzas reunidas a Castellón.—La milicia de Andujar ha sido desarmada.—En Alicante se presentan muchos insurrectos de Valencia. En Albacete lo han hecho 18 soldados de Mendigorria.

La minoría ha celebrado una conferencia con el presidente de la Cámara, manifestando sus exigencias.—El Sr. Cervera les manifestó que ni el gobierno ni la mayoría podían obedecer a imposiciones.—La minoría se retiró poco satisfecha.—En otra reunión acordaron si debe o no retraerse para impedir que el proyecto constitucional llegue a ser ley.—El ministro de la Guerra ha visitado esta tarde los cuarteles. Se da gran significación a esta visita.—La circular de Mayonnave ha producido excelentes resultados.

El proyecto de extinción a la deuda ha sido aprobado.—Se está discutiendo la Constitución. Asisten de la sesión algunos individuos de la minoría.—El Sr. Leon y Castillo, conservador, combate la totalidad del proyecto.—Habla de un encuentro desgraciado para la columna Loma.

Hoy debe llegar a Zaragoza el batallón cazadores de las Navas.—Arrando con su columna ha llegado a Castellón.—El sábado conferenciaron los comandantes de las fragatas prusiana e inglesa, participando al comandante de marina de Alicante que no teniendo instrucciones no podían adelantar promesa alguna.—Pre-

señaló un ministro maricano a pedir se retirara la escuadra leal, de lo contrario la atacaría con una goleta y el «Fernando el Católico». Hubo agitación en Cartagena y el vapor «Alegria» regresó a Torre Vieja. En Algarbe fueron descubiertos y detenidos Pierrad, Borreguero, Linacero y Castro. El gobierno portugués dispuso que fueran custodiados a Lisboa.

Pavia ha continuado hoy su movimiento sobre Granada. Algunos diputados han manifestado a Castelar que no están dispuestos a seguir por el camino de las transacciones y debilidades. Se teme que en Sevilla ocurra un conflicto si no se castiga fuertemente a los culpables de los últimos sucesos. Los radicales y conservadores harán declaraciones idénticas respecto a que no se prestan a dar su concurso al proyecto constitucional. El Sr. Leon y Castillo lo ha hecho ya después de combatir duramente la forma federal en el discurso de esta tarde. Becerra lo hará a nombre de los radicales.

En una reunión la minoría ha acordado conferenciar con el Sr. Salmerón, exigiendo amnistía para los insurrectos, a condición de que entrarán en la Cámara

ra a discutir la Constitución. La Junta de Granada ha resignado sus poderes en otra compuesta de hombres de orden. Pavia ha llegado a Antequera, marchando sobre Granada. El pretendiente se ha establecido en Elizondo.

Madrid 12 agosto. La mayoría conferenciará con el centro sobre las pretensiones de la minoría, pero es difícil una avenencia. Créese que la minoría no reconocerá la Constitución. Se ha acordado enviar a las Cortes las sentencias de muerte para que usen si lo creen conveniente de su prerrogativa. Mondragón ha caído en poder de los carlistas rindiéndose la guarnición. En Luchana se han suicidado dos capitanes de voluntarios. Frente de Oyarzun, hay 2.000 carlistas que intentan atacar a Irún. Dorregaray se dirige a la frontera en busca de armas.

El pretendiente con 4.000 hombres, 200 desarmados, se dirige a la frontera. La fragata «Federico Carlos» ha llegado a Málaga. Las brigadas Portilla y Catalan han llegado a San Sebastián. Los carlistas han avanzado desde Nertosa hasta Ampuero, cortando el telégrafo e incomunicando a Santander. Lizarra-

ga y Velasco han atacado a Vergara, siendo rechazados con auxilio de la columna Loma.

Gobierno de la provincia de Gerona. El Excmo. Sr. ministro de la Gobernación en circular telegráfica de esta fecha me dice lo que sigue:

«Ninguna nueva noticia de verdadera importancia después de la victoria de Chinchilla que V. S. conoce. Nuestras columnas en el mas excelente estado de subordination y disciplina avanzan rápidamente sobre Cartagena, última trinchera de los insurrectos. Pavia habrá entrado a esta hora en Oradet. Tranquilidad en Madrid y en el resto de España a excepcion de las Provincias teatro de la revolucion carlista.»

Lo que comunico a Vd. para que se sirva insertarlo en el periódico de su direccion, a fin de que llegue a conocimiento del público.

Gerona 12 de agosto de 1873. El gobernador, Matas.

GERONA.

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment.
Plaza de la Independencia núm. 15.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALQUITRAN DE GUYOT
LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DOSIFICADO.
El Alquitran de Guyot, después de infinitos y laboriosos experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables haciendo el mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, se ha preparado un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad de principios activos (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.
El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:
EN BEBIDA: Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella.
BRONQUITIS
CATARRO DE LA VILUGA
RESPIRADO
COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA
IRRITACION DE PECHO
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
AFECCIONES DE LA PIEL
ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA
EN INYECCIONES: Cuatro partes de agua y una de licor (eficacia estremada).
FLUIDOS CRONICOS O RECURRENTES
CATARRO DE LA VILUGA
El Alquitran de Guyot (Goudron Guyot) ha sido empleado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.
Depósito en París, en casa de L. FRÉRE, Rue Jacob, 19.
En Sevilla, Farmacia de la Vida de Bapinosa.
En Tarragona, Sebastian Basols, Plaza de la Fuente, 9.

ALQUITRAN DE GUYOT
LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DOSIFICADO.
El Alquitran de Guyot, después de infinitos y laboriosos experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables haciendo el mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, se ha preparado un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad de principios activos (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.
El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:
EN BEBIDA: Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella.
BRONQUITIS
CATARRO DE LA VILUGA
RESPIRADO
COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA
IRRITACION DE PECHO
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
AFECCIONES DE LA PIEL
ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA
EN INYECCIONES: Cuatro partes de agua y una de licor (eficacia estremada).
FLUIDOS CRONICOS O RECURRENTES
CATARRO DE LA VILUGA
El Alquitran de Guyot (Goudron Guyot) ha sido empleado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.
Depósito en París, en casa de L. FRÉRE, Rue Jacob, 19.
En Sevilla, Farmacia de la Vida de Bapinosa.
En Tarragona, Sebastian Basols, Plaza de la Fuente, 9.

La Funeraria del Siglo XIX.

Gran depósito de atahudes y urnas fúnebres de madera y metal, situado en la calle de la Cort-Real n.º 11 Gerona.

El dueño del establecimiento Joaquín Busquets, participa al público de esta Ciudad y afueras de la misma, que en el citado depósito se hallarán atahudes y urnas fúnebres de todas clases y dimensiones, desde el ínfimo precio de 8 reales al de 8000. Al mismo tiempo se encarga de embalsamar los cadáveres y conducirlos donde convenga a sus interesados aunque sea a países extranjeros.

Hace presente por si alguien no quiere servirse del coche fúnebre para conducir los cadáveres a la última morada, que el indicado establecimiento cuenta con tumulos de varias clases y dimensiones a precios sumamente cómodos.

El indicado servicio es permanente tanto de día como de noche. Los pedidos que procedan de fuera la capital serán servidos en el acto. 4-15

En la calle del Carmen de esta Ciudad hay para alquilar o vender un huerto, bajo muy buenas condiciones. En la imprenta de este periódico informarán. 3-12

Fotografía.

TOMÁS MARCA tiene el gusto de participar a sus numerosos clientes, que ha vuelto a encargarse de su establecimiento, sito en la Plaza de la Independencia (S. Agustín) casa de baños.

El viaje que espresamente emprendió al extranjero, a fin de observar los adelantos de la fotografía, le han suministrado ventajas que redundarán en beneficio de las personas que se dignen honrarle, pues ha podido conocer prácticamente la perfección y mejora de que es susceptible este arte.

REMEDIO SEGURO

PARA LOS QUE PADECEN DE

TOS, catarros, ronqueras, y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, por medio de la tan acreditada pasta pectoral infalible del Dr. Andrea de Barcelona.

Este remedio a mas de ser sumamente cómodo y agradable, es tan positivo, que a las pocas pastillas siente ya el enfermo un gran alivio.

Millares de personas, entre las que se cuentan muchos facultativos, curados con esta preciosa pasta pectoral, han dado justo crédito a un medicamento, que es ya hoy día ventajosamente conocido en las principales poblaciones de España y del Extranjero.

Unico depósito en Gerona, farmacia de D. Joaquín Amatller y Vilas, calle de la Cort-real núm. 4.

Reemplazo de 1873.

En la imprenta de este diario se hallan de venta arreglados conforme al Boletín oficial, los impresos nece-

sarios para la declaración de ingreso de los mozos en la reserva.

También hay impresos municipales y para la formación del repartimiento industrial y de subsidio.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manual de la vida y de consiguiente la pureza previene todas las enfermedades que tanto afigen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y a los pulmones su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este dulce medicamento, atendiendo a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aún a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la prona y radical cura de toda especie de tumores, eczema, las males de piel, goma, reumatismo, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de constipación, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español y latín al uso de dichos medicamentos encierran las cajas de Píldoras y botas de Unguento y están en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford street, Londres.